



CRONICA 3 MISIÓN INTERCONGREGACIONAL EN LA GUAJIRA

Amanece la fiesta en Cotoprix, es la celebración de San Juan Bautista, su Patrón. Todos en el Templo, están vestidos para la ocasión y llenos de alegría.

Un grupo de niños hace su Primera Comunión, sus rostros evidencian que se aproxima el Amado. Se les ve plenos y en familia.

El Padre Said, Provincial de los Dominicos en Colombia, los aproxima al Misterio, recordándoles que Dios los ama.



Se dice que en Cotoprix, urge trabajar decididamente por la evangelización, y mientras escuchamos esa afirmación, observamos a **Jhonathan Castañeda**, Carmelita de la Antigua Observancia y a **Diego Fernando Vargas**, Cavanis, dos jóvenes religiosos que se han ido inculturando, que llaman a las personas por su nombre, que con ternura se acercan a los niños y que se preguntan por los medios que podrían ayudar a hacer explícito el mensaje de Jesús.

El sol de las doce del mediodía se posa con fuerza, los niños siguen jugando y un grupo de mujeres anuncia con alegría que el almuerzo está listo. Ellas, se han unido para preparar los alimentos: plátano asado, frichi, arroz, ensalada.... Es sin lugar a dudas, comida de fiesta. Es una vez más la multiplicación de los panes. El poder de los pequeños, que cuando se unen, hacen que el pan alcance para todos y prolongan la fiesta.



Por los caminos de la Guajira se hace evidente la necesidad de alternativas y medios que dignifiquen la vida.

Villa Martin, es la tierra de los dulces. Con orgullo, algunas mujeres hablan de la lucha por sacar adelante a sus hijos, expresan que han logrado que ellos sean profesionales, haciendo y vendiendo dulces.

Cuánta creatividad hay en medio de un pueblo que no se resigna y que transforma el desierto en busca de oportunidades.



María del Carmen Jamaica, Religiosa del Sagrado Corazón y **Erika Huallpa**, Marianita, han recorrido durante estos días las calles de Villa Martin llevando esperanza y el mensaje de Jesús.

Anderson un adolescente sordo mudo, ha sido para ellas su guía, su mejor compañía. Él les ha enseñado que el lenguaje más auténtico es el amor y se desvive por hacerlas sentir queridas y por aproximarlas a su pueblo y a su cultura.

Realmente Villa Martín, es un pueblo dulce...



**Vayan por todo el mundo
Y anuncien el Evangelio**

Seguimos la marcha hasta Monguí, el calor se siente implacable en este pequeño pueblo donde la comunidad de fe es viva, acogedora, organizada. Allí, las mujeres han sido las guardianas de la fe. Su pequeña Capilla, da cuenta del cuidado y el esmero que ponen en todo aquello que alimenta la fe y la esperanza.



Todos claman por la presencia permanente de religiosos, nos hacen sentir que nos quieren y nos necesitan. No entienden porque tantos estamos en las zonas céntricas del país y no podemos volcarnos, aunque sea mínimamente, hasta estas orillas existenciales. Tienen sed de espacios de formación y acompañamiento, quieren conocer más de Jesús y de su Evangelio, desean reunirse y orar juntos, seguir haciendo comunidad y construir un Templo más grande. Y no paran de decirnos que nos necesitan.

Hasta este lugar de la geografía de nuestro país, han llegado **Eurizanda María Gómez**, religiosa Marianita de procedencia africana y **Julio Bolívar Rosero**, religioso de los Padres Cavanis y de nacionalidad ecuatoriana. Sí, esta ha sido también, una misión multicultural; con su identidad y el gozo de su consagración, estos y otros religiosos de distintas nacionalidades, nos han hecho sentir que en la lógica del Reino, todos somos hermanos y que nos corresponde salir, ir más allá, vivir en estado de misión.

Eurizanda toca el tambor y derrocha alegría, mientras tanto Julio acoge a los niños con ternura y se prepara para la proyección apostólica con ellos, no se resigna a que los niños de las Rancherías no puedan estar y por eso busca a una mujer wayú, capaz de traducir, para que los convoqué...

Por los senderos del Reino, Eurizanda y Julio, que hasta hace poco no se conocían, van ahora en condición de hermanos, dando la vida.

